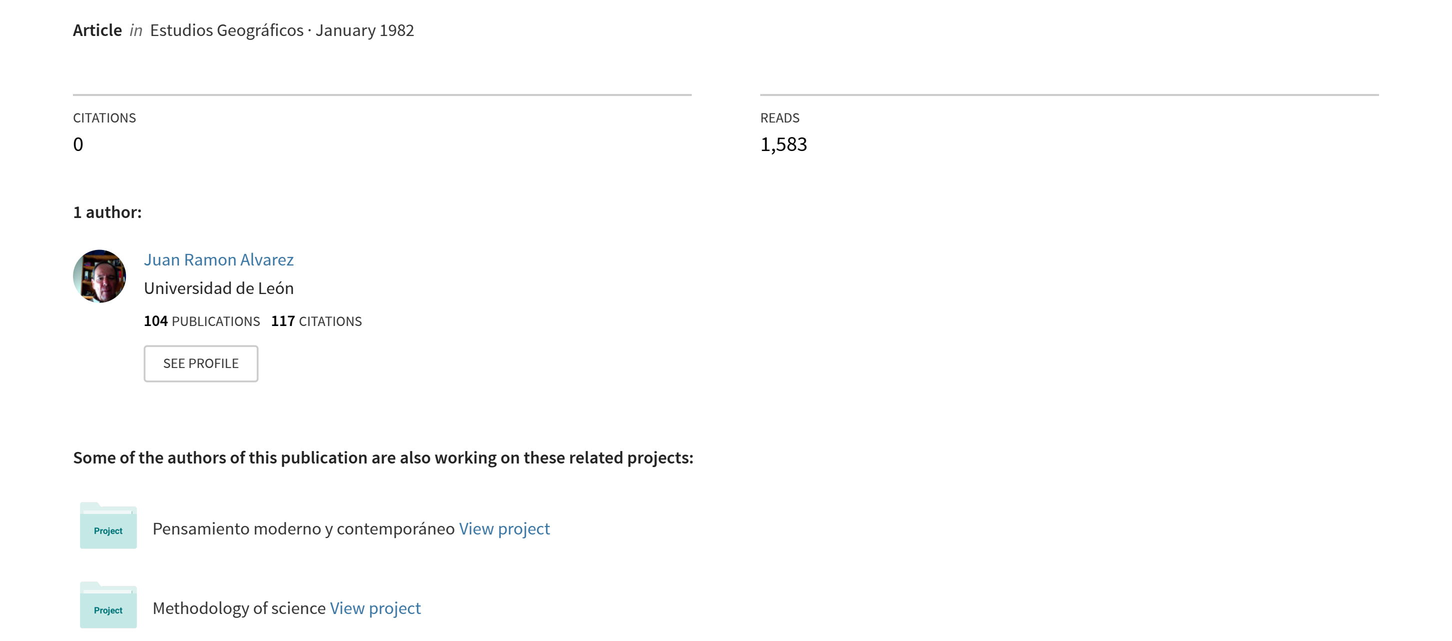
Immanuel Kant. Geografía Física: Introducción. Traducción anotada de Juan Ramón Álvarez.

Article *in* Estudios Geográficos · January 1982



IMMANUEL KANT, *Geografía Física*, Introducción. Traducción anotada de Juan Ramón Álvarez.

Estudios Geográficos, 43(167), 1982, 203-214.

TRADUCCION ANOTADA DE LA INTRODUCCION A LA GEOGRAFIA FISICA DE INMANUEL KANT

1.— Respecto de la totalidad de nuestros conocimientos hemos de dirigir nuestra atención en primer lugar a sus fuentes o a su origen, pero después hemos de fijarnos también en el plan de su ordenamiento, a saber, en la forma en que pueden ordenarse estos conocimientos, pues de otro modo no estamos en condiciones de recordarlos cuanto tenemos necesidad directa de ellos[1]. En consecuencia, aun antes de obtenerlos tenemos que distribuirlos en disciplinas diferentes.

2.— Ahora bien, por lo que toca a las fuentes y al origen de nuestros conocimientos, los extraemos en su totalidad o bien de la *razón pura*, o bien de la *experiencia*, que a su vez instruye a la propia razón.

Los conocimientos racionales puros nos los da nuestra razón, pero los conocimientos de la experiencia los recibimos mediante los sentidos. Pero

• *El interés que posee la Geografía Física de Kant, y especialmente la* Introducción, *nos mueve a publicar esta traducción anotada de J. R. Alvarez (N. de la R.).*

Se toma como base el texto de Paul Gedan en *Kants Gesammelte Schriften*, tomo IX, editado por la Königlich Preussischen Akademie der Wissenschaften, Berlín 1923, reimpresión de Walter de Gruyter, Berlín, 1968. El texto de Gedan procede de la edición de Friedrich Theodor Rink, aparecida en 1802, sobre la base del manuscrito de Kant y "redactada en parte" por el editor. La edición de Gedan incorpora, en la *Introducción*, variantes textuales señaladas por Erich Adickes, *Ein neu aufgefundenes Kollegheft nach Kants Vorlesung über physische Geographie*, Mohr, Tubinga, 1913.

De esta introducción existe traducción inglesa como apéndice a J. A. May, *Kant's Concept of Geography and its Relation to Recent Geographical Thought*, University of Toronto, 1970, obra fundamental para el estudio del pensamiento geográfico de Kant. Esta traducccióni difiere en algunos puntos de la de May y las notas a la misma quisieran aclarar o hacer sugerencias sobre algunos puntos que, no obstante la magnitud del trabajo de May, admiten complementos o replanteamientos.

Todas las referencias a las obras de Kant se hacen a la edición mencionada con las iniciales "GS" seguidas de número de volúmen y página, salvo las de la *Crítica de la razón pura*, referidas, como es costumbre, a la paginación de la primera y la segunda edición con las letras "A" y "B" respectivamente, seguidas del número de la página correspondiente a cada una, tal como figuran en la edición de Raymund Schmidt, Meiner, Hamburgo, 1956 y en la traducción de Pedro Ribas, Alfaguara, Madrid, 1978.

La introducción, se presenta, como se observa, como la introducción a la Geografía Física en tanto que *descripción física de la Tierra.*

1. Este planteamiento tiene claramente una dimensión *genética* (fuentes y origen de los conocimientos) y otra *estructural* (ordenamiento y forma de los mismos). En los parágrafos siguientes el análisis sigue de cerca esta doble perspectiva.

como nuestros sentidos no alcanzan más allá del mundo, nuestros conocimientos de experiencia sólo se extienden también al mundo presente.

Sin embargo, como tenemos dos sentidos, uno *externo* y otro *interno*, también podemos considerar según ambos al mundo como el conjunto de todos los conocimentos de la experiencia. *El mundo, como objeto del sentido externo, es la naturaleza, pero como objeto del sentido interno es el alma o el hombre*[2].

Las experiencias de la naturaleza y del hombre constituyen conjuntamente el conocimiento del mundo. La Antropología nos enseña el conocimiento del hombre y debemos el conocimiento de la naturaleza a la Geografía Física o descripción de la Tierra. Claro está que en el sentido más riguroso no hay *experiencias*, sino sólo *percepciones* que, tomadas juntamente, constituirían la *experiencia*. En realidad tomamos aquí también esa expresión en su significación habitual de percepciones.

La descripción física de la Tierra es, pues, la primera parte del conocimiento del mundo. Forma parte de una Idea[3] que se puede llamar *propedéutica para el conocimiento del mundo*[4]. Su enseñanza parece ser aún muy deficiente. Con todo, éste es justamente el conocimiento que podemos utilizar con más provecho en todas las circunstancias posibles de la vida. En consecuencia, será necesario familiarizarse con él como conocimiento que puede perfeccionarse y corregirse mediante la experiencia.

Anticipamos la experiencia futura que posteriormente tendremos en el mundo mediante una enseñanza y un compendio de este tipo que nos da, en

2. Distinción emparentada, pero distinta de la del *Prólogo* a los *Primeros principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza*, donde, supuesta la significación material de "naturaleza" como "conjunto de todas las cosas en cuanto pueden ser objetos de nuestros sentidos", establece Kant las dos secciones de la doctrina de la naturaleza: la *doctrina de los cuerpos*, que se ocupa de la naturaleza extensa, es decir, de los objetos del sentido externo, y la *doctrina de las almas*, que se ocupa de la naturaleza pensante, es decir, de los objetos del sentido interno (Cf. *GS*, IV, 467). La diferencia reside en que en esta *Introducción* Kant reserva "naturaleza", en el sentido material, para el conjunto de los objetos del sentido externo. En este caso la palabra "mundo" hace las funciones que en aquél desempeña la palabra "naturaleza".

3. Kant define una *Idea* como "un concepto necesario de la razón cuyo objeto correspondiente no puede darse en los sentidos" (*C. R. P.*, A 327/B 383) o "en la experiencia" (*Lógica*, *GS*, IX, 92). Pero su caracterización más adecuada para este texto y otros posteriores se encuentra en la *Doctrina transcendental del método: III. La arquitectónica de la razón pura* (*C.R.P.* A 832/B 861 y ss.). Allí Idea es "el concepto racional de la forma de un todo, en cuanto mediante tal concepto se determina *a priori* tanto la circuncripción de la multiplicidad (de las partes) como el lugar respectivo de las partes en el todo" (Ibid., A 832/ B 861). En definitiva y referida a este caso la Idea de una ciencia determina su plan ideal: "en todas las ciencias... la Idea de la ciencia es su bosquejo o contorno general; por tanto, la circunscripción de todos los conocimientos que forman parte de ella" (*Lógica*, *GS*, IX, 93). Escribimos "Idea" con mayúscula para darle este sentido específico, frente a los sentidos genéricos de noción, concepto, representación, etc.

4. "La Geografía Física... forma parte de la Idea que me hago de una instrucción académica útil que puedo llamar ejercicio preparatorio para el *conocimiento del mundo*. Este conocimiento del mundo es lo que sirve para dar carácter *pragmático* a todas las ciencias y destrezas adquiridas de otras manera, por lo cual no sólo será útil en la escuela, sino también para la vida, y mediante él se introduce el discípulo bien aprovechado en el escenario de su destino, a saber, en el mundo" (*Sobre las diferentes razas humanas*, *GS*, II, 443). Cf. también May, *op. cit.*, pp. 132-134.

cierto modo, una noción preliminar de todo. De quien ha hecho muchos
viajes decimos que ha visto mundo. Pero al conocimiento del mundo
corresponde algo más que sólo ver mundo. Quien quiera sacar provecho de su
viaje tiene que trazarse ya de antemano un plan para su viaje, pero no ha de
considerar el mundo sólo como un objeto del sentido externo[5].

La otra parte del conocimiento del mundo se ocupa del *conocimiento del*
hombre. El trato con los hombres ensancha nuestros conocimientos. Con
todo, es necesario proporcionar un ejercicio preliminar para todas las
experiencias futuras de este tipo y esto lo hace la *Antropología*. Por ella nos
familiarizamos con lo que de *pragmático*[6] y no de especulativo hay en el
hombre. En ella no se considera al hombre *fisiológicamente* para distinguir
las fuentes de los fenómenos, sino *cosmológicamente*[7].

Aún falta mucha instrucción sobre cómo aplicar conocimientos previa-
mente adquiridos y hacer un uso provechoso de ellos, adecuado tanto a la
razón como a las circunstancias en que nos encontramos, o sobre cómo hay

5. El mundo no debe reducirse a mero espectáculo visible, porque, como recalca May, "la
Geografía suministra el conocimiento de la superficie de la Tierra, que es el «hogar del hombre»
o el escenario en el que el hombre representará su vida. Por consiguiente, para vivir con sensatez
es necesario un conocimiento preliminar del ambiente del hombre" (*op. cit.*, p. 134).

6. La Antropología que, a juicio de Kant, constituye el complemento de la Geografía Física en el
marco del conocimiento del mundo no debe llamarse *pragmática* "cuando comprende un vasto
conocimiento de las *cosas que hay en el mundo*... sino cuando comprende un conocimiento del
hombre como *ciudadano del mundo*. Por eso, ni siquiera el conocimiento de las razas humanas
como productos del juego de la naturaleza se cuenta como conocimiento pragmático del mundo,
sino sólo como conocimiento teórico del mundo" (*Antropología desde un punto de vista*
pragmático, GS, VII, 120). Esta Antropología considera al hombre como agente libre, no como
producto de las fuerzas naturales: "el conocimiento pragmático del hombre investiga aquello
que el hombre, como ser que actúa libremente, hace, o puede y debe hacer, de sí mismo" (*Ibid.*, p.
119). Como producto de las fuerzas naturales, el hombre sería objeto de una Antropología
fisiológica (cf. nota 7).

7. Kant opone aquí una perspectiva *fisiológica* a una *cosmologica*, propia esta última de la
Antropología pragmática. La perspectiva fisiológica es una perspectiva naturalista: "El
conocimiento fisiológico del hombre se dirige a la investigación de aquello que la *naturaleza*
hace del hombre..." (*Antropología*, *GS*, VII, 119). Esta perspectiva sería propia, según Kant, del
estudio de las sensaciones inconscientes y correspondería a una Antropología fisiológica. "El
campo de las intuiciones sensibles y las sensaciones de las cuales no somos conscientes, aunque
podamos concluir sin dudas que las tenemos, esto es, el campo de las representaciones *oscuras* en
los hombres (y también en los animales), es inmenso.../ es el más grande... Pero como sólo se
puede percibir este campo en sus partes pasivas como juego de las sensaciones, su teoría forma
parte solamente de la Antropología fisiológica, pero no de la pragmática..." (*Ibid.*, pp. 135-136).
En la perspectiva cosmológica no se consideran los objetos de una disciplina "según lo que...
tienen de notable aisladamente..., sino según lo que nos hace ver su relación en el todo en que
están y en el que cada uno ocupa su propio lugar" (*Sobre las diferentes razas humanas*, *GS*, II,
443). El concepto de localización aquí expresado aplica claramente a la Geografía, pero también
a la Antropología pragmática en la medida en que la actividad humana está referida a su campo
operativo, el mundo. "Cosmológico", significa, por tanto, contextualizado en el todo del
mundo. Pero esa contextualización no es simplemente espacial, puesto que "cósmico" y, por
ende, cosmológico remite, según dice Kant en otro lugar, a los intereses de la actividad humana
racional. Cuando habla de un concepto cósmico de la filosofía, de un concepto mundano, afirma
que según dicho concepto la filosofía "es la ciencia de la relación de todos los conocimientos con
los fines esenciales de la razón humana" (*C. R. P.* A 839/ B 867). La consideración cosmológica
hace referencia, por tanto, al carácter teleológico de la acción humana.

que dar carácter *pragmático*[8] a nuestros conocimientos. *Y esto es el conocimiento del mundo*[9].

El mundo es el sustrato y el escenario en que transcurre el juego de nuestras aptitudes. Es el terreno[10] en que se adquieren y aplican nuestros conocimientos. Pero para que *pueda* llevarse a la práctica lo que la razón dice que *debe* hacerse, es necesario conocer la naturaleza del sujeto, sin lo cual lo primero resulta imposible.

Pero además tenemos que aprender a conocer los objetos de nuestra experiencia en un todo, de forma que nuestros conocimientos constituyan, no un *agregado*, sino un *sistema*, pues en el sistema el *todo* existe antes que las partes y en el agregado, por el contrario, existen antes las partes[11].

Este es el caso de las ciencias que producen en nosotros una articulación coherente; por ejemplo, la Enciclopedia, donde el todo sólo aparece en la conexión de las partes. La Idea es *arquitectónica*[12] y crea las ciencias. Por

8. En el texto de Gedan se lee "Praktische", pero parece más acertado "Pragmatische", lectura sugerida por Adickes, *op. cit.*, p. 43. Cf. *GS*, IX, 515.
9. El conocimiento del mundo, pragmáticamente concebido, se caracteriza por la aplicación, por el uso adecuado y provechoso de los conocimientos adquiridos.
10. Aunque suponga extrapolar una terminología, tal vez sea ilustrativo referir este uso de "terreno" *(Boden)* = territorio" a un texto conocido de la *Crítica del Juicio*. Allí dice Kant lo que sigue. "Los conceptos, en cuanto se relacionan con objetos, y sin considerar si un conocimiento de los mismos es o no posible, tienen su campo, que se determina solamente según la relación que su objeto guarda con nuestra facultad de conocer en general. La parte de ese campo en la cual un conocimiento es posible para nosotros es un terreno *(territorium)* para esos conceptos y la facultad de conocer requerida para ellos. La parte del terreno en que ellos son legisladores es el dominio *(ditio)* de esos conceptos y de las facultades de conocer que les corresponde. Los conceptos de experiencia tienen, pues, ciertamente su terreno en la naturaleza, como conjunto de todos los objetos del sentido, pero no tienen ningún dominio (sino solamente morada, *domicilum*), pues aunque son producidos según ley, no son legisladores, sino que las reglas fundadas sobre ellos son empíricas y, por tanto, contingentes" (*GS*, V, 174).
La Geografía, en tanto que ciencia empírica tendría su territorio en la naturaleza, pero sólo tendría morada en ella y no dominio. Pero como en el texto de esta *Introducción* "mundo" juega, respecto de Geografía y Antropología, el papel que desempeña "naturaleza" en este tipo de distinciones (cf nota 2), entonces podría decirse que la Geografía Física, que tiene su territorio en el mundo, tiene su morada *(domicilium)* en el mundo *natural* y la Antropología en el mundo *humano*. Por sólo tener morada, es decir, porque sus conceptos son empíricos, la Geografía es una disciplina cuyos conceptos son contingentes.
11. "Ciencia"... nombre por el que ha de entenderse el conjunto de un conocimiento como *sistema*. El sistema se opone al conocimiento común, esto es, al conjunto de un conocimiento como mero *agregado*. El sistema se apoya en una Idea del todo, que precede a las partes; por el contrario, en el conocimiento común o en un mero agregado de conocimientos las partes preceden al todo" (*Lógica*, *GS*, IX, 72).
La exposición más precisa se halla en la *Arquitectónica* de la *C. R. P.* Allí dice Kant: "Por sistema entiendo la unidad de los diversos conocimientos bajo una Idea... (que) contiene el fin y la forma del todo congruente con ella. La unidad del fin al que todas las partes se refieren y en la Idea del cual se relacionan todas ellas entre sí hace, por un lado, que la falta de cada una de esas partes pueda ser notada al conocer las otras y, por otro, que no se produzca ninguna adición fortuita ni haya ninguna magnitud indeterminada del todo que no tenga los límites determinados *a priori*. El todo está, pues, articulado *(articulatio)*, no amontonado *(coacervatio)*. Puede crecer internamente *(per intus susceptionem)*, pero no externamente *(per appositionem)*, como hace un cuerpo animal..." (A 832-833/ B 860-861).
Para la noción de Idea aquí supuesta, cf, nota 3.
12. Kant opone la unidad *arquitectónica* de un conjunto de conocimientos a la unidad *técnica*.

ejemplo, quien quiere construir una casa se hace previamente una Idea del todo, de la cual se derivan después todas las partes. Así pues, nuestra presente preparación es una *Idea del conocimiento del mundo*. A saber, elaboramos aquí igualmente un concepto *arquitectónico*, un concepto en que lo múltiple se deriva del todo.

El todo es en este caso el mundo, el escenario en que realizaremos todas las experiencias. El trato con los hombres y los viajes ensanchan la extensión de todos nuestros conocimientos. Ese trato nos enseña a conocer a los hombres, pero requiere mucho tiempo para que este objetivo se alcance plenamente. Pero si ya estamos preparados mediante la instrucción, entonces ya tenemos un todo, un conjunto de conocimientos que nos enseñan a conocer a los hombres. Ahora estamos en condiciones de asignar su clase y su lugar en el sistema a cada experiencia realizada. Mediante los viajes se ensancha el conocimiento del mundo exterior, lo que, sin embargo, es de poca utilidad si no se ha recibido una cierta preparación mediante la enseñanza. Según eso, si se dice que éste o aquél conoce el mundo, se entiende por ello que *conoce a los hombres y la naturaleza*.

3.— Nuestros conocimientos comienzan por los sentidos. Estos nos dan la materia, a la que la razón otorga sólo una forma nueva[13]. El fundamento de todos los conocimientos reside, por tanto, en los sentidos y en la experiencia, y esta última es o bien la nuestra propia, o bien la ajena.

Deberíamos ocuparnos exclusivamente de nuestra propia experiencia, pero como ésta no basta para conocerlo todo, porque el hombre, respecto del tiempo, sólo presencia una pequeña porción del mismo en la que, por tanto, poca experiencia puede tener por su cuenta y, respecto del espacio, aunque viaja mucho no está en condiciones, sin embargo, de observar y percibir gran cosa por su cuenta, por consiguiente, tenemos que servirnos necesariamente también de las experiencias ajenas. Estas, sin embargo, tienen que ser fiables y

La unidad arquitectónica le adviene a un conjunto de conocimientos cuando forman un *sistema* cf. nota. 11) conforme a una *Idea* (cf. nota 3). La distinción de estos dos tipos de unidad se apoya en el concepto de un *esquema* que preside la construcción de la ciencia. "La realización de la Idea requiere un *esquema*, es decir, una esencial variedad y orden de las partes, ambas cosas determinadas *a priori* por el principio estipulado en el fin. El esquema que no se traza de acuerdo con una Idea, es decir, partiendo del fin primordial de la razón, sino empíricamente, de acuerdo con intenciones que se presentan accidentalmente (cuyo número no puede conocerse de antemano) nos ofrece una unidad *técnica;* el que surge, en cambio, como resultado de una Idea (donde la razón propone los fines *a priori* y no los espera empíricamente) funda una unidad arquitectónica. Lo que llamamos ciencia no puede originarse técnicamente..., sino arquitectónicamente. El esquema de la ciencia tiene que comprender el contorno (monogramma) y la división del todo en sus miembros y tiene que hacerlo conforme a la Idea, es decir, a priori, como debe distinguir también ese todo de otro cualquiera de modo seguro y según principios" (A 833-834/ B 861-862).
13. El texto de Gedan presenta "schickliche" (conveniente), pero parece preferible "neue", lectura propuesta por Adickes (op. cit., p. 43), porque "nueva" no tiene las connotaciones de "conveniente", que harían pensar en una predisposición especial de la materia para recibir determinadas formas, aunque "nueva" podría sugerir otra forma anterior. Debe entenderse simplemente que la materia recibe una forma.

como tales son preferibles las experiencias anotadas por escrito a las manifestadas sólo oralmente.

Según esto ensanchamos nuestros conocimientos mediante noticias, como si hubiéramos vivido durante todo el mundo anterior. Ampliamos nuestro conocimiento del tiempo presente mediante noticias de tierras extrañas y lejanas, como si nosotros mismos viviéramos en ellas.

Pero hay que reparar en que cada experiencia se nos comunica o bien como una *narración*, o bien como una *descripción*. La primera es una *Historia*, la segunda una *Geografía*. La descripción de un lugar singular de la Tierra se llama *Topografía*. Además de ésta están la *Corografía*, esto es, la descripción de una región y sus peculiaridades, la *Orografía*, descripción de éstas o aquéllas montañas y la *Hidrografía*, descripción de las aguas.

Nota. A saber, aquí se trata del conocimiento del mundo y, por tanto, también de una descripción de toda la Tierra. Por consiguiente, no se toma aquí el nombre *"Geografía"* en una significación distinta de la habitual[14].

4.— Por lo que concierne al plan de la ordenación tenemos que asignar a todos nuestros conocimientos sus lugares particulares. Pero podemos asignar un lugar a nuestros conocimientos de experiencia o bien según *conceptos*, o bien según el *espacio* y el *tiempo* en que han de ser localizados efectivamente.

La clasificación de los conocimientos según conceptos es una clasificación *lógica*, pero según el tiempo y el espacio una clasificación *física*. Por la primera obtenemos un *sistema de la naturaleza (Systema naturae)*, como, por ejemplo, el de Linneo; por la última, contrariamente, una *descripción geográfica de la naturaleza*.

Si digo, por ejemplo, que el ganado está incluido en el género de los animales cuadrúpedos o, también, en la especie de estos mismo animales que tienen pezuñas hendidas, entonces esta es una clasificación que hago en mi cabeza; por tanto, una clasificación lógica. El *Systema naturae* es, en cierto modo, un registro del todo, en el que pongo cada una de las cosas en la case propia que le corresponde, aunque se encuentren en distintas regiones de la Tierra muy alejadas entre sí.

Por el contrario, según la clasificación física se consideran las cosas precisamente según los lugares que ocupan en la Tierra. El sistema asigna el lugar en la clasificación. La descripción geográfica de la naturaleza, sin embargo, muestra los lugares en que han de encontrarse efectivamente estas cosas sobre la Tierra. Por ejemplo, el lagarto y el cocodrilo son el fondo uno y el mismo animal. El cocodrilo es sólo un lagarto enormemente grande. Pero los lugares de la Tierra en que éste y aquél habitan son distintos. El cocodrilo vive en el Nilo; el lagarto en tierra y también entre nosotros. En general consideramos aquí el escenario de la naturaleza, la Tierra misma y las

14. Probablemente, nota añadida por Rink, como indica May, *op. cit.*, p. 259; cf. también el *Prólogo* de Rink (*GS*, IX, 151).

regiones en que las cosas se hallan efectivamente. En el sistema de la naturaleza, sin embargo, no se pregunta por el lugar natal, sino por figuras semejantes[15].

Con todo, los sistemas de la naturaleza creados hasta hoy podrían denominarse con toda razón agregados, pues un sistema presupone la *Idea del todo* de que se deriva la totalidad de las cosas. Todavía no tenemos propiamente ningún *Systema naturae*. En los sistemas existentes del tipo así llamado las cosas están meramente yuxtapuestas y ordenadas unas junto a otras.

Sin embargo, a ambas, la Historia y la Geografía, también podemos llamarlas igualmente descripciones[16], aunque con la diferencia de que la primera es una descripción según el *tiempo* y la última una descripción según el *espacio*.

Por tanto, la Historia y la Geografía ensanchan nuestros conocimientos respecto del tiempo y el espacio. La Historia atañe a los acontecimientos que, respecto del tiempo, han ocurrido *unos tras otros*. La Geografía atañe a los fenómenos que, respecto del espacio, se *producen al mismo tiempo*. Según los diferentes objetos de que se ocupa recibe la última diferentes nombres. Como consecuencia de ello se llama unas veces Geografía Física, otras Matemática, Política, Moral, Teología o Mercantil.

La Historia de lo que ocurre en tiempos diferentes, que es la Historia propiamente dicha[17], no es otra cosa que una Geografía continua; por eso

15. El *systema naturae*, así entendido, es una clasificación en la que se construyen clases por semejanza. La clasificación por semejanzas es un tipo de descripción de la naturaleza en la que sólo se atiende a la comparación de características "según la semejanza y la desemejanza" (*Determinación del concepto de raza humana*, *GS*, VIII, 100). El sistema de Linneo utiliza el concepto de *clase* en un sentido amplio, pero en sentido estricto debe distinguirse, según Kant, entre clases y órdenes, por un lado, y géneros y especies, por otro. "Las denominaciones *"classes"* y *"ordines"* expresan sin ninguna ambigüedad una división *meramente lógica* que hace la *razón* entre sus conceptos con el propósito de una mera *comparación;* las denominaciones *"genera"* y *"species"*, en cambio, pueden significar también la división *física* que hace la *naturaleza* entre sus creaciones respecto de su *generación*" (*Sobre el uso de principios teleológicos en la filosofía*, *GS*, VIII, 163).

16. Kant distingue entre *exposiciones* y *descripciones* como procedimientos aproximativos para sustituir definiciones, cuando éstas no son posibles. "La *exposición* de un concepto consiste en la representación conexa (sucesiva) de sus características, hasta donde son detectables mediante el análisis. La *descripción* es la exposición de un concepto, en la medida en que no es precisa... La descripción sólo puede realizarse respecto de conceptos empíricos dados. No tiene reglas determinadas y contiene solamente los materiales para la definición" (*Lógica*, *GS*, IX, 143). pero un concepto es *preciso* cuando está limitado de tal forma que en él no hay más ni menos características que las pertenecientes a su forma detallada. Como la descripción es imprecisa corre siempre el riesgo de ser excesiva o deficiente (cf. *C. R. P.*, A 727/B 755).

17. Como señala May (op. cit., p. 125) no está claro lo que quiere decir Kant con tal Historia propiamente dicha que se identifica con una Geografía continua. Lo que ofrece menos dudas, a pesar de los titubeos y cambios de denominación de Kant, es que éste nunca quedó satisfecho con el término "Historia" e intentó sustituir la expresión "Historia natural" por otras más adecuadas a su modo de ver. Por ejemplo: "Yo propondría las palabras "Fisiografía" para la descripción de la naturaleza y "Fisiogonía" para la Historia natural" (*Sobre el uso de principios teleológicos en la filosofía*, *GS*, VIII, 163) y también: "Si el nombre, ya una vez adoptado, de *"Historia natural"* debe seguir designando la descripción de la naturaleza, entonces lo que ese

uno de los mayores defectos históricos es no saber en qué lugar ha ocurrido algo y qué condicionamientos ha tenido por eso.

Por tanto, la Historia es distinta de la Geografía sólo respecto del espacio y el tiempo. La primera es, como se dijo, un informe de acontecimientos que se suceden unos a otros y guarda relación con el tiempo. La otra, sin embargo, es un informe de acontecimientos que se producen unos junto a otros en el espacio. La Historia es una narración, la Geografía, en cambio, una descripción. Por eso es cierto que podemos tener una *descripción de la naturaleza*, pero no una *Historia natural*[18].

Esta última denominación, a saber, tal como muchos la emplean, es totalmente incorrecta[19]. Pero como habitualmente creemos tener también la cosa cuando sólo tenemos el nombre, no piense nadie en proporcionarnos realmente semejante Historia natural.

La Historia natural contiene la multiplicidad[20] de la Geografía; a saber,

nombre indica literalmente, a saber, una representación del estado anterior, *antiguo*, de la Tierra, sobre el cual, aunque no se puede esperar certeza alguna, se adelantan, sin embargo, suposiciones con buen fundamento, puede llamarse *arqueología de la naturaleza* (*Crítica del Juicio*, *GS*, V, 428). En cualquier caso, como él mismo reconocía, el término "Historia" se seguía utilizando, como el término griego original, en el sentido doble de narración y descripción (cf. *GS*, VIII, 162) y él mismo (cf. *C. R. P.*, A 836, B 864 distinguía, respecto de su forma de obtención, entre el conocimiento racional y el *histórico*, entendiendo por este último el conocimiento meramente empírico *(cognitio ex datis)*. Más aún en relación con esta distinción entre racional e histórico Kant ha escrito acerca de una teoría *histórica* de la naturaleza frente a una teoría *racional* de la misma. La teoría histórica de la naturaleza, "que no contiene sino hechos *(Facta)* sistemáticamente ordenados de las cosas naturales... consistiría a su vez en una *descripción de la naturaleza*, como un sistema de clases de los mismos según semejanzas, y en una *Historia natural*, como una presentación sistemática de los mismos en tiempos y lugares diferentes" (*Primeros principios metafísicos de la ciencia de la naturaleza*, *GS*, IV, 468). Hay aquí una diferencia, al menos terminológica, entre las dos ramas de la teoría histórica de la naturaleza, pues la primera es una descripción *(Beschreibung)* y la segunda una presentación *(Darstellung)* espacio-temporal. Pero tal vez no deba dársele un sentido técnico a esta diferencia, excepto por las resonancias espaciales de "darstellen" (poner ahí, colocar ahí). Aunque se traduzca también por "exponer" se ha preferido esta versión para no confundir al lector con el sentido tecnico de "exposición" *(Erorterung)* que aparece en la nota 16. En cualquier caso, según este texto la Geografía Física pertenecería a esa Historia natural, como "presentación" espacial.

18. Porque una *narración* exhaustiva de todos los acontecimientos naturales del pasado, en tanto que informe de hechos, no parece realizable. Otra vía posible sería la de un conocimiento que extrapolase, por analogía los conocimientos de la naturaleza que se pueden adquirir en el presente. "La Historia actual sería sólo la simple persecución retrospectiva, hasta donde lo permita la analogía, de la conexión de ciertas condiciones actuales de las cosas naturales con sus causas en tiempos anteriores, según leyes causales que no inventamos, sino que derivamos a partir de las fuerzas naturales tal como ahora se nos presentan" (*Sobre el uso de principios teleológicos en la filosofía*, *GS*, VIII, 161-162).

19. Cf. nota 17.

20. Kant utiliza "múltiple", "multiplicidad", en sentido general, para referirse al conjunto de términos que se dan en un campo determinado. En este caso debe entenderse que la Historia natural contiene en su campo temático la misma multiplicidad de objetos y cualidades de objetos que la Geografía Física, aunque el modo de unificarlos sea en cada caso diferente. La Historia natural les conectaría sucesivamente, mientras que la Geografía Física haría totalizaciones simultáneas, una serie de cortes sincrónicos a cada uno de los cuales correspondería una determinada Geografía, como sería el caso, por ejemplo, de la Geografía Antigua a que Kant se refiere más adelante en el texto.

han sido las cosas en diferentes tiempos, pero no son ahora al mismo tiempo, pues esto sería justamente una descripción de la naturaleza. Por el contrario, si se exponen los acontecimientos de la naturaleza entera tal como se han producido durante todos los tiempos, entonces y sólo entonces se proporciona una Historia natural propiamente dicha. Si se considerara, por ejemplo, cómo las diferentes razas de perros tienen su origen en un sólo linaje y qué transformaciones se han operado en ellos por la diferencia de país, de clima, de reproducción, etc., entonces esto sería una Historia natural de los perros, y se podría proporcionar una semejante de cada parte singular de la naturaleza; por ejemplo, de las plantas y otras semejantes. Pero ésta tiene la dificultad de que habría que adivinar de ella, mediante experimentos, más de lo que se podría dar en un informe exacto de todo esto. Pues la Historia natural no es en nada más joven que el propio mundo y no podemos responder de la seguridad de nuestros informes ni siquiera desde la invención de la escritura. ¡Y qué enorme es el espacio de tiempo que, siendo probablemente mucho mayor que él, se extiende más allá del que habitualmente se nos ofrece en la Historia!

Sin embargo, corresponde a la verdadera filosofía perseguir la diferencia y la multiplicidad de una cosa a través de todos los tiempos. Si se pudiera domesticar a los caballos salvajes de la estepa, serían los caballos más resistentes. Nótese que el burro y el caballo descienden de un mismo linaje y que ese caballo salvaje es el caballo original, porque tiene las orejas largas. Así también la oveja es semejante a la cabra y sólo el modo de cría da lugar aquí a una diferencia. Así ocurre también con el vino y cosas semejantes.

Según eso, si el hombre pudiera transitar a través de los estados de la naturaleza de forma que observase qué transformaciones ha sufrido durante todos los tiempos, entonces este procedimiento proporcionaría una Historia natural propiamente dicha.

El nombre *"Geografía"* designa, por tanto, una descripción de la naturaleza y, precisamente, de toda la Tierra. La Geografía y la Historia llena todo el dominio de nuestros conocimientos[21]; a saber, la Geografía el del espacio, la Historia, en cambio, el del tiempo.

Admitimos habitualmente una Geografía antigua y otra nueva, pues la Géografía ha existido en todos los tiempos. Pero, ¿qué existió antes, la Historia o la Geografía? La última sirve de fundamento a la primera, pues los acontecimientos tienen que referirse por supuesto a algo. La Historia está en un proceso incesante, pero también las cosas se transforman y dan lugar en ciertas épocas a una Geografía completamente distinta. Por tanto, la

21. Evidentemente, no se puede entender que no existan otros conocimientos, sino que respecto del conocimiento del mundo, tal como se definió en los comienzos de la *Introducción*, la Geografía Física y la Antropología son disciplinas complementarias.

Geografía es el sustrato. Ahora bien, si tenemos una Historia antigua, también hemos de tener naturalmente una Geografía antigua.

Conocemos mejor la Geografía de la época presente. Esta sirve, además de para otros objetivos más cercanos, para aclarar la Geografía antigua mediante la Historia antigua. Pero nuestra Geografía escolar habitual es muy deficiente, aunque nada es, precisamente, más apto que la Geografía para esclarecer el sentido común. Pues como el sentido común se relaciona con la experiencia, no le es posible extenderse hasta un saber mínimamente considerable sin conocimientos de Geografía. Para muchos son indiferentes las noticias de los periódicos. Esto sucede porque no pueden situar esas noticias en su lugar. No cuentan con ninguna ilustración del país, del mar o de toda la superficie de la Tierra. Y, sin embargo, es cosa extraordinariamente interesante que la prensa comunique, por ejemplo, algo acerca del recorrido de los barcos por el mar del polo, porque el tan esperado descubrimiento, o tan sólo la posibilidad, de una travesía fácil por el mar del polo, hoy todavía difícil, tendría que provocar en toda Europa transformaciones de la mayor importancia. Difícilmente existe una nación en que el sentido común esté tan generalizado y se extienda hasta las clases populares más bajas como en Inglaterra. La causa de esto son los periódicos, cuya lectura presupone un amplio concepto de toda la superficie de la Tierra, pues de lo contrario todas las noticias contenidas en ellos son insignificantes mientras no sepamos hacer ninguna aplicación[22] de ellas. Los peruanos son especialmente simples, hasta el punto de que se meten en la boca todo lo que se les ofrece, porque son incapaces de comprender cómo pueden hacer con ello algo más conveniente. La gente que no sabe cómo beneficiarse de las noticias de la prensa, porque no tienen ninguna localización para ellas, se encuentra en un caso, si no igual, al menos muy parecido al de los pobres peruanos.

5.— *La Geografía Física es, pues, un compendio general de la Naturaleza* y como no sólo constituye el fundamento de la Historia, sino también de todas las demás Geografías posibles, las partes principales de cada una de éstas tendrían que ser tratadas aquí brevemente. Según esto, es pertinente ocuparse aquí de:

a) La *Geografía Matemática*, en la que se trata de la forma, el tamaño y el movimiento de la Tierra, así como de sus relaciones con el sistema solar en que se halla.

22. El carácter aplicado del conocimiento pragmático se refleja en expresiones como éstas en que el carácter significativo de ciertas informaciones depende de que sean aplicables, es decir, utilizables, lo que en este caso esta ligado a su localización.

23. May puntualiza con razón que, aunque la *Geografía Física* de Kant incluye una extensa introducción matemática que abarca cálculos de distancias, profundidades, alturas, temperaturas, etc., Kant no se figura la Geografía como una disciplina matemática: "Las matemáticas son un instrumernto indispensable en Geografía, pero ésta no es una disciplina matemática" (*op cit.*, p. 56).

b) La *Geografía Moral*[24], en la que se habla de las diferentes costumbres y caracteres de los hombres según las diferentes regiones. Por ejemplo, cuando en la China, y especialmente en el Japón, se castiga el parricidio, como el crimen más horrible, incluso torturando hasta la muerte del modo más cruel no sólo al malhechor, sino que se mata a toda su familia y se envía a prisión a todos los vecinos que viven en la misma calle, se cree evidentemente que semejante perversidad no puede ser posible de repente, sino que sólo puede producirse poco a poco, por lo cual los vecinos podían haberlo previsto ya de antemano y haber avisado a la autoridad. Por el contrario, en Laponia se tiene por un distinguido deber filial que el hijo mate a su padre herido de muerte en una cacería con un tendón de reno, por lo que el propio padre lo confía siempre a su hijo más querido.

c) La *Geografía Política*. Si el primer principio de una sociedad civil es una ley universal así como un poder incontestable en caso de su transgresión, y como las leyes tienen igualmente relación con las condiciones del territorio y sus habitantes, entonces la Geografía Política debe tratarse igualmente aquí, en cuanto se funda en la Geografía Física[25]. Si los ríos en Rusia desembocaran en el sur, esto sería de notable utilidad para todo el imperio, pero casi todos fluyen hacia el mar del polo. En Persia hubo durante mucho tiempo dos regentes, uno de los cuales tenía su sede en Ispahan y el otro en Kandahar. No fueron capaces de someterse el uno al otro porque se lo impedía el desierto de Kerman[26], que se interponía entre ellos y es mayor que muchos mares.

24. La Geografía Moral sería un estudio comparativo de la variedad de costumbres sobre toda la Tierra. Pero este proyecto no tuvo realización concreta, y en la obra de Kant se encuentra un solapamiento entre los temas de esta disciplina y los de la Antropología. La Geografía Moral tendría, en todo caso, como objeto las contumbres en tanto que ligadas a conductas no reflexivas —en tanto que constituyentes de una especie de segunda naturaleza—, mientras que la Antropología trataría de las costumbres en tanto que ligadas a conductas conscientes. De todas maneras, parece ser que ya para 1780 la Geografía Moral no era de gran importancia en el planteamiento kantiano. Para todo esto, cf. May, *op. cit.*, pp. 67-70.

25. En este caso la "fundamentación" proporcionada por la Geografía Física a la Geografía Política debe entenderse como la dotación de un sistema de referencia a partir del cual puedan espacializarse las diferencias políticas. Semejante referencial permitiría el establecimiento de ciertas correlaciones, puesto que a la forma general de constitución de toda sociedad (ley universal) se oponen las formas concretas de su realización (la relación que tienen las leyes con las condiciones de los territorios). Kant parece aludir también al factor geográfico como una especie de factor limitativo de posibilidades para los Estados (ejs. de los ríos y el desierto).
En la primera oración de este párrafo la traducción de May es incoherente, pues dice: "When the first principle of a civil society, which is a universal law as well as irresistible power, is transgressed..., then..." (*op. cit.*, p. 263). Kant no hace depender la pertinencia del enfoque geográfico de la violación de la ley; dice solamente que el principio general, que para su cumplimiento requiere la existencia de un poder sancionador en caso de transgresión, hace referencia y, por lo mismo, puede verse afectado, por las condiciones espaciales (geográficas) en que se realiza.

26. Kant llama desierto de Kerman al conocido actualmente como desierto de Lut, cuya parte sur está incluida en la actual provincia, con capital del mismo nombre, de Kerman, situada al sur del Irán. La mencionada Ispahan es una ciudad de esta región. Kandahar es provincia, con capital de igual nombre, del actual Afganistán.

d) La *Geografía Mercantil.* Si un país de la Tierra tiene excedente de aquello de lo que otro está completamente privado, entonces se obtiene un estado uniforme en todo el mundo mediante el comercio. Aquí se tendrá que mostrar también por qué y a partir de qué un país tiene excedente de aquello de lo que otro tiene que privarse. El comercio ha refinado a los hombres más que cualquier otra cosa y ha fundamentado su mutuo conocimiento.

e) La *Geografía Teológica.* Como los principios teológicos sufren en varias partes modificaciones esenciales según la diferencia de territorio, también tendremos que dar la información necesaria sobre esto. Compárese simplemente, por ejemplo, la religión cristiana de Oriente con la de Occidente y se notarán aquí y allá hasta sus matices más diferentes. Esto sucede con más intensidad en religiones esencialmente diferentes en sus principios[27].

Además será necesario indicar aquí las desviaciones de la naturaleza en la distinción entre juventud y vejez, y además lo que es peculiar a cada país; por ejemplo, los animales, pero no los autóctonos, salvo que también estuvieran constituidos de otra forma en otros países. Así, entre otras cosaas, el ruiseñor no canta ni con mucho tan alto en Italia como en las regiones nórdicas. Los perros no ladran en absoluto en las islas desiertas. También habrá que hablar aquí de las plantas, las piedras, las hierbas, las montañas, etcétera[28].

La utilidad de este estudio es muy extensa. Sirve para la ordenación intencionada[29] de nuestros conocimientos, para nuestro propio esparcimiento y ofrece un rico material para las conversaciones sociales.

6.— Antes de pasar efectivamente al Tratado de la Geografía Física misma tenemos que elaborar primeramente, según las observaciones adelantadas en lo precedente, una noción preliminar de la Geografía Matemática, porque la necesitaremos con demasiada frecuencia en este Tratado. En consecuencia, hacemos mención aquí de la forma, el tamaño y el movimiento de la Tierra, así como de su relación con el resto del edificio del mundo.

Traducción y notas: J. R. ALVAREZ

27. Con esto termina la clasificación de las "Geografías" que debe figurar en la Geografía Física, en la medida en que esta última sirve de base para establecer relaciones espaciales entre la multiplicidad de componentes de los campos temáticos de aquéllas. En este lugar hemos suprimido una referencia bibliográfica que aparece en el texto y que, por ser la única que aparece dentro del mismo, rompe de algún modo su unidad expositiva. Lo mismo hace May (*op. cit.*, p. 264).

28. Este párrafo parece ser un añadido de *restos* sin cabida en la clasificación anterior de las disciplinas geográficas, como se ve por la heterogeneidad del material incluido. Desde un punto de vista metodológico, sin embargo, tiene importancia apreciar que Kant considera relevante geográficamente lo que varía con el espacio, como se entrevé en el ejemplo de los animales, que se toman en cuenta sólo si tienen diferente constitución en diferentes lugares. Si fueran iguales en todas partes, podrían tener interés para la Biología, pero no para la Geografía.

29. Con ello se pone de relieve el carácter propositivo de esta ordenación, es decir, su carácter pragmático, referido a la utilidad (cf. notas 6 y 7).